

# Cartografiando las narrativas del exilio infantil y adolescente argentino.

Teresa Basile.

Cita:

Teresa Basile (2024). *Cartografiando las narrativas del exilio infantil y adolescente argentino*. III Congreso Internacional de Ciencias Humanas. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/3.congreso.eh.unsam/564>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/esz9/Uu5>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:*  
<https://www.aacademica.org>.

## **Cartografiando las narrativas del exilio infantil y adolescente argentino**

Teresa Basile - Universidad Nacional de La Plata

En esta ocasión nos proponemos hacer un breve recorrido por las preguntas, las inquietudes, los desafíos que afrontamos al explorar las experiencias del exilio en los hijos e hijas de militantes argentinos que debieron salir del país para escapar del terrorismo de Estado, colocando el foco en el análisis de sus producciones literarias y artísticas, con motivo del armado del volumen *Los trabajos del exilio en les hijes. Narrativas argentinas extraterritoriales* que coordiné junto con Cecilia González. Allí se recogen diversos trabajos sobre este eje y nosotras terminamos elaborando un extenso estudio preliminar.

Desde comienzos del 2000, un conjunto de creaciones literarias, y más ampliamente artísticas, vuelve sobre experiencias de exilio infantil y adolescente vividas por lo general durante la emigración política argentina de los años 70 y primeros 80, en lo que suele llamarse el “Exilio del 76” (Jensen 2010). Dentro de los estudios sobre el exilio, cuya institucionalización también se produce en el cambio de siglo, son abundantes las aproximaciones que, desde diversas disciplinas, abordan este exilio provocado por la maquinaria del terrorismo de Estado, con aportes fundamentales como los de Marina Franco (2008); Pablo Yankelevich (2009), Silvina Jensen (2010); Soledad Lastra (2020); Mario Sznajder y Luis Roniger (2013), entre otros. Repasamos estas investigaciones en las que luego de realizarse una *caracterización general*, el exilio aparece, por un lado, como una *práctica represiva* por parte del aparato del Terrorismo de Estado que ha dejado como marcas un “trauma político” y, por el otro, como una usina de *producción* llevada a cabo por los exiliados ya sea de nuevas prácticas políticas vinculadas a los DD. HH y de una notable producción cultural, literaria y artística.

Al abordar nuestro trabajo nos hemos preguntado ¿en qué medida el concepto de *exilio* consigue describir la variedad, complejidad y peculiaridad que esta situación adquiere para la segunda generación? Si este concepto fue pensado para las primeras generaciones: ¿cuáles serían, entonces, los puntos de difracción que los hijos e hijas articulan y qué nuevas modalidades adquieren los desplazamientos en ellos? En principio surge la cuestión de considerar si se trata de un exilio familiar, infantil y/o adolescente: lo que implica elaborar el concepto de “familia exiliar” percibida por les hijes como un espacio de contención o como un gueto asfixiante, como fue para algunos vivir en Villa Olímpica.

En segundo lugar procuramos establecer nociones que nos permitieran distinguir las diversas experiencias de las hijas e hijos: diferenciamos entre les *hijas exiliadas* (aquellos que se fueron con sus familiares) y les *hijas del exilio* (los que nacieron en el país extranjero). A ambos casos los reunimos bajo la etiqueta de *hijas en el exilio*. Nos preguntamos por el *trabajo exiliar* de los miembros de esta segunda generación. Consideramos en estos hijos/as un doble exilio: (1) el exilio propio, vivido o no vivido (experimentado, real y concreto o no), y (2) el exilio heredado (ajeno, transmitido, imaginario); es decir el *exilio de las hijas* y el *exilio de los padres*. De este modo los niños/as deben encarar tanto un *trabajo exiliar* propio (abandono de sus amigos, colegio, abuelos y construcción de nuevos lazos y espacios en el extranjero, etc.), como un *trabajo posmemorial* referido a la recepción de la experiencia de los progenitores. La Transmisión intergeneracional de padres y familiares respecto a la lucha revolucionaria, a las experiencias padecidas bajo del terrorismo de Estado y a los imaginarios sobre la Argentina cobra, entonces, un rol destacado. Ello desata el deseo de búsqueda de información sobre los padres que será el inicio del relato: averiguar, comprender, valorar, reclamar, criticar, etc.

Otra diferencia de esta segunda generación estriba en el diverso peso que cobra el exilio y el retorno: mientras les hijas no decidieron el exilio sino que les fue impuesto y la llegada al nuevo país los enfrentó a nuevos desafíos como la escolarización, la forja de amigos, etc., el retorno si constituyó un momento de decisiones propias, conflictivas, con quiebres familiares, desgarradores rituales de despedida, e incluso para muchos la vuelta a la Argentina significó el verdadero exilio. Además, al arribo a la Argentina, muchos sintieron una profunda desilusión ante un país que no era el imaginado, ante una ciudad gris, frente al rechazo a los exiliados “subversivos”, ante las burlas de sus compañeros por el acento.

La *producción cultural/artística* de les hijas exiliadas se caracteriza por las interacciones culturales entre ambos países, los hibridismos y tránsitos culturales, las traducciones, la movilidad, la fluidez, el entredós espacial y lingüístico que se fue conformando en los viajes de ida y vuelta. Lo que da lugar a cierto carácter disperso, multilingüe y transnacional, que va creando un campo literario y un mercado literario que va más allá del argentino, que bordea los relatos de “la extranjería argentina” (Seifert, 2021; Balaguer, 2022) de quienes viven o escriben fuera del país.

Las narrativas de les hijas en el exilio limitan con dos zonas de producción relativamente cercanas. En primer lugar, los relatos de la primera generación del exilio que han ficcionalizado la figura del hijo y adoptado, a veces tempranamente, su punto de vista. Es el caso, por ejemplo, de la película *El exilio de Gardel* (1985) de Pino Solanas o de las novelas *Lengua madre* (2009) de Teresa Andruetto y *La casa operativa* de Cristina Feijóo (2006). La segunda zona de producción con la que

coexisten las narrativas exiliares de los hijos que han permanecido en los países de arriba, corresponde a la de otros autores que “escriben afuera” (Molloy y Siskind, 2006). Diversos puntos de intersección pueden observarse entre estas producciones. En primer lugar, ciertas experiencias comunes vinculadas con la distancia, la separación, el/los regreso/s, pero también con las potencialidades, el extrañamiento y aun la libertad que genera el alejamiento. También comparten estrategias de traducción o autotraducción, o la pertenencia simultánea a campos culturales diversos, con sus respectivos mecanismos de consagración, difusión, circulación, patrimonialización. Las convergencias se manifiestan asimismo en la tensión que se establece con la lengua extranjera, se trate de otros idiomas o de variantes del español.

A diferencia de otros escritores exiliados o expatriados, sin embargo, para quienes el contacto con la lengua extranjera se produce a la edad adulta, para los hijos en el exilio la otra lengua es la de la escuela, los juegos infantiles, los primeros amores, las lecturas decisivas. El exilio fue una experiencia generalmente familiar en el caso de niños y adolescentes, lo que constituye otro de sus sesgos específicos en relación con la emigración de otros escritores, nacidos como ellos entre los 60 y los 80, que dejaron el país en la postdictadura. El exilio no solo uno o ambos padres sino de tíos o abuelos, por ejemplo, es uno de los temas recurrentes en estas narrativas (Brushtein, 2015; Zwaig, 2021; Vidal, 2012, por ejemplo). La relación con el país de origen y la gestión del retorno, como se ha dicho más arriba, es singular también, en la medida en que lo que para los padres constituye un regreso, para los jóvenes no es no fue necesariamente una vuelta, o bien porque no recordaban el país que dejaron siendo niños pequeños, o bien porque habían nacido fuera de él.

Respecto a una posible periodización: las producciones de los hijos en el exilio datan de inicios del siglo XXI, lo que señala la distancia temporal frente a lo vivido desde los '70 y por lo tanto el carácter retrospectivo. En varios casos, ellos y ellas nacen a la escritura desde la experiencia exiliar, lo que va a marcar tanto sus temas como las políticas de la lengua que van del silencio a los cruces lingüísticos. 1/ Por un lado se advierte una pérdida o quiebre de la lengua de origen, cambio de palabras, tartamudeo, afasia, mutismo, dislocamiento, silencio, congelamiento, etc. 2/ Por el otro, ponen en juego estrategias de rearmado de la lengua: cruces, alternancias, multilingüismo, duplicación, desdoblamiento, adaptación, traducción, etc. Estas tensiones darán lugar a figuras como “la (im)propia lengua extranjera” o a “la lengua como Patria”.

La pérdida de la lengua puede llegar a transformarse asimismo en el umbral a partir del cual emprender un trabajo de escritura capaz de llevar de la condición de desterrado a la de transterrado (González de Oleaga, Meloni González, Saiegh Dorín, 2019), del exilio como quiebre de la lengua al

exilio como patria (Lorenzano) o “extraña morada” de elección (Meloni González, 2019). Desde este singular lugar de enunciación que el exilio procura, se despliega un conjunto de figuras poéticas: “transterradas”, “despaisadas”, “dis-locadas”, “claveles del aire”, son algunos de los neologismos poéticos y metáforas que se exploran en la escritura y sustentan explícitamente, en el caso de González de Oleaga, Meloni González y Saiegh Dorín, el proyecto de una “historiografía poética” de su propio exilio infantil o adolescente.

A partir de estas coordenadas vamos a ahondar en los siguientes puntos:

\* Los diversos *relatos* y *narrativas* de los hijos en el exilio que hemos ordenado del siguiente modo:

- 1/ El relato de los hijos exiliados
- 2/ El relato de los hijos del exilio
- 3/ El relato del exilio heredado (de los padres)
- 4/ El insilio o exilio interior
- 5/ El desexilio
- 6/ Los exilios en serie o múltiples